COMPAGNIE DES FILLES DE LA CHARITÉ DE SAINT VINCENT DE PAUL

140, RUE DU BAC 75340 PARIS Cedex 07

Tél: 33 149 54 78 78 Fax: 33 149 54 78 19 E-mail: secretairegene@cfdlc.org



París, 9 de mayo de 2019

Queridas Hermanas,

"Deseo que todas estén llenas de un amor fuerte que las ocupe tan suavemente en Dios y tan caritativamente en el servicio de los pobres..." (Santa Luisa, Correspondencia y escritos, C. 73 pág. 82)

Al recordar a Santa Luisa de Marillac con alegría y gratitud por cuanto nos ha legado en sus palabras y en su ejemplo, les deseo una feliz fiesta. Los escritos de nuestra fundadora muestran que comparte muchas de nuestras esperanzas, sueños y preocupaciones. ¡Acudamos pues a su intercesión para que nos ayude a acoger nuestra realidad y a caminar con valentía y audacia hacia el futuro!

En este día de fiesta, algunas Hijas de la Caridad, por todo el mundo, pronunciarán los votos por primera vez. A ellas y a todas ustedes les dirijo el anhelo de Santa Luisa: "deseo sean santas para poder trabajar útilmente en la obra de Dios" (Santa Luisa, Correspondencia y escritos, C.257 pág. 259). Del mismo modo, en la Casa Madre tiene lugar, en estos días, la Sesión internacional de renovación espiritual y vicenciana de las Hermanas de 11 a 24 años de vocación, con el tema: "La alegría de ser Hija de la Caridad". Las 74 Hermanas llegadas de todo el mundo participan intensamente. Hoy, en la Iglesia San Nicolás de los Campos, dedicarán un tiempo a meditar sobre la «luz» de Santa Luisa. Esta jornada está dedicada al tema "atrevámonos a cultivar la interioridad, a ejemplo de Jesús que se retiraba en silencio para orar y buscar la voluntad del Padre" (DIA pág. 9). Por la tarde, se unirán a las Hermanas de la Casa Madre para una celebración especial en nuestra Capilla. ¡Les aseguro que ustedes estarán presentes en espíritu!

Permítanme aprovechar esta ocasión para agradecerles su continua intercesión por mi salud y por el éxito de mi tratamiento contra el cáncer. Confío en la competencia profesional del equipo médico que me acompaña. Sigo contando con su oración, tanto para curarme como para aceptar la voluntad de Dios. ¡Son tan fieles presentándome ante el Señor! Siento la fuerza de su oración y les estoy profundamente agradecida.

Con todo afecto y la seguridad de mi oración,

Sor Kathleen Appler Hija de la Caridad

A todas las Hijas de la Caridad.